

# EL IMPARCIAL,

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 36.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellón. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redacción y Administración, Calle del Medo n.º 114, a donde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administración de este periódico.

Domingo 5 de Mayo de 1867.

## LA PROVINCIA DE CASTELLÓN en el concurso de Valencia.

Con la mayor satisfacción tomamos hoy la pluma para dar á conocer á nuestros lectores la considerable parte que ha tomado nuestra provincia en el certamen promovido por la Ilustrada Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, con motivo de las fiestas dedicadas al segundo Centenario de Nuestra Señora de los Desamparados.

Dijimos en otro artículo al tratar de si debíamos y podíamos secundar aquel fecundo pensamiento, que sin pretensiones de ningún género, sin otro deseo que colocar á Castellón en la esfera que merece, estábamos por la afirmativa en ambos extremos. Efectivamente éste ha sido el único móvil que ha impulsado á la comisión nombrada para realizarlo. Dignos hijos la mayor parte de sus individuos de esta noble y patriótica provincia, aceptaron el cargo que

con tanta benevolencia les ofrecía aquella ilustre corporación, ansiosos de coadyuvar al engrandecimiento y distinción de ella en una lucha, que ha de ocupar una página tan brillante en la historia valenciana.

Resueltos, pues, á salvar todos los obstáculos que pudiesen entorpecer su marcha, y sin desmayar ante ellos, han prodigado sus esitaciones y consejos, consiguiendo vencer las dificultades que les ofrecían la ignorancia en unas localidades y la incuria y abandono en otras, obteniendo el brillante éxito que esperaba el país de su celo y nobles aspiraciones. No han contribuido poco á este resultado los dignos individuos de la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio, y Diputación, que fueron nombrados para apoyar los trabajos de la Comisión; pues ya con su carácter oficial, aunado á la influencia particular de esta, ora facilitando recursos y local para la conservación de los objetos que se habían de remitir á la exposición;

han conseguido sacar á los pueblos del estado de marasmo en que se encontraban, y que en un principio hizo dudar de la eficacia de sus gestiones.

Convencidos de las inmensas ventajas que reportarían todas las industrias y el comercio de la exhibición de nuestras producciones agrícolas é industriales, dignas muchas de ellas de figurar y ponerse en ventajoso parangón con las mejores de otros países, se han formado y remitido.

Colecciones de instrumentos agrícolas.

Cañamo en rama.  
Id. rastrillado.  
Alpargatas.  
Variedades de lienzos.  
Seis variedades de sogas.  
Cinco id. de cordeles.  
Corcho.  
Dos variedades de algarroba.  
Fasas.  
Aceites.  
Maíz.

Trigo.  
Variedades de habichuelas.  
Lanas.  
Calaminas.  
Sulfato de cal.  
Yeso vivo.  
Variedades de abellanas.  
Pizarras bituminosas.  
Aceites extraídos de las mismas.  
Una cerraña, verdadera obra de arte.  
Colecciones de todas las especies de loza que se fabrican en Alcora.  
Ocho variedades de calizas de construcción.  
Higos.  
Dos magníficos bustos trabajados en la fábrica del duque de Alcora.  
Seis preciosas mantas morellanas.  
Tres alforjas de id.  
Nueve fajas de id.  
Y otra multitud de efectos que las cortas dimensiones de nuestro periódico, y la abundancia de materiales no nos permitieron publicar, eligiendo solo los principales y de más mérito que existen en la provincia.

luptuosa, entre cuyos ropages diafanos y transparentes descubris mil encantos arrebatadores, las formas deliciosas de las sílfides, la celestial sonrisa de las ninfas, ese mundo infinito de placeres, de deleites y goces que estasia y arroban el espíritu sublimado á las regiones imaginarias, á los inmensos ámbitos de un océano de luz; de fruiciones y felicidad; ese período, en fin, único en la vida, porque solo en la vida se ama una vez. Laura y el marqués queríanse con ese cariño sin límites, ardiente, idolátrico, que recorre en una hora un siglo de existencia, que hace languidecer, porque un fuego volcánico escandece vuestra sangre, perturba el espíritu y aniquila las fuerzas; que se convierte todo en deseos fervientes: el marqués y Laura debían ser criminales y lo fueron. Su anciano padre había fallecido: sola y desamparada en su dolor, únicamente se le abrían los brazos del amante, y la fatalidad la arrojó en ellos. Inespertos y candorosos gozaban embalsados su ventura: una triste realidad ahuyentaba aquel sueño frenético de que nunca debieron despertar. Laura estaba en cinta, Laura era madre, y esta circunstancia que debía precipitarlos en el abismo, la rodeaba de nuevos hechizos, de mayores atractivos para su incensato seductor. El traidor Giu-

liano, á quien participó la situación en que aquella se hallaba, creyó llegado el momento favorable, y por medio de un estenso y minucioso anónimo instruyó al padre del marqués de los amores de éste. El orgulloso aristócrata creyó manchado para siempre el esclarecido escudo de sus armas si su hijo se enlazaba con la hija del pueblo; pero sagaz y cauteloso, no se dio por entendido, preparando no obstante un espionaje seguro, que sin grandes dificultades aclaró los hechos, confirmando la infame delación.

En una noche en que el joven marqués, descuidado y tranquilo, reposaba en su lecho, se presenta en la habitación y le ordena tome sus vestidos: obedece sorprendido y es entregado á un sujeto desconocido que le hace montar en la silla de posta preparada de antemano; y custodiada por cuatro criados bien armados, parte como el rayo ignorando la dirección. Considerad, señor marqués, la desesperación y angustia del infortunado prisionero, que en un momento se veía derribado del pináculo de la dicha á la profundidad de un abismo; sus perdidos goces, su felicidad, que desaparecía arrebatándolo del lado de una mujer hermosa y adorada, las lágrimas amargas que ésta derramaria y no podía enjugar, su desconsolador abandono, la miseria, esa

Sabemos así mismo de otros productos, como vinos, aguardientes etc. que se han remitido particularmente por sus dueños á la exposicion, y de algunos objetos de educacion entre los que hemos podido admirar tres hermosos huevos de gallina bordados en seda y mostaza ó abalorio, verdadero primor en que no sabemos qué es más notable, si el precioso bordado que los cubre, ó el improprio trabajo necesario para introducir la seda á través de la debil cáscara.

Concluiremos este artículo tributando á nombre del pais un solemne voto de gracias al dignísimo Presidente y vocales de la Delegacion nombrada para llevar á cabo el pensamiento de la Sociedad Económica de Amigos del Pais, y á los no ménos dignos diputados provinciales é individuos de la Junta de Agricultura que les han prestado su apoyo para tan noble fin, por los laudables esfuerzos, fé y constancia con que han procurado presentar en aquel gran centro industrial los escogidos productos de nuestra patria, elevándola al grado de esplendor que merece y á que deben aspirar todos sus agradecidos hijos, que siempre conservarán un recuerdo de gratitud para los que tan desinteresadamente han sacrificado su reposo y tranquilidad en obsequio de sus conciudadanos.

Eduardo Cassola.

Siendo sumamente interesante para la agricultura el contenido de la siguiente carta, nos permitimos insertarla en las columnas de nuestro periódico á pesar del caracter de particular que manifiesta.

Sr. D. Eduardo Cassola.  
Tortosa 29 Abril 1867.

May Sr. mio: Mi amigo el señor D. Tomás Sirvent me escribió manifestándome todo el interés que V. habia tenido la amabilidad de mostrar á fin de que mis avellanas figuren de una manera conveniente en la próxima exposicion de Valencia; y aunque dicho señor habrá seguramente cumplido con el encargo especial que le hice de manifestar á V. todo mi agradecimiento por tan señalado como inmerecido obsequio, no quiero privarme de la satisfaccion que experimento haciéndolo directamente por medio de esta carta: y con este motivo voy á permitirle hacer á V. algunas indicaciones y ampliar ciertas noticias por si las juzgase V. dignas de ser sometidas á la consideracion del Jurado que ha de adjudicar los premios á los objetos presentados en la Exposicion.

Cosa sabida es de V. que he sido yo el primero que ha introducido en esta provincia el cultivo de la avellana en escala de bastante consideracion, y que mis esfuerzos han tenido felizmente un éxito completo, tanto, que la mejor avellana del campo de Tarragona, de donde importan este precioso arbusto y en cuya comarca se cosechan anualmente sobre 320.000 barchillas, no aventaja á la mia en peso, color y sabor, que son las tres circunstancias más recomendables de este fruto en los mercados de Londres que es donde tiene su mayor consumo, y aún debo añadir acerca el peso, que siendo el tipo corriente de cinco arrobas once libras el saco

de seis barchillas, las de mi cosecha sin separar las vacías, operacion de que nunca prescinde el comerciante antes del embarque, hacen cinco arrobas diez y ocho libras saco. Este paralelo es la prueba más evidente de lo favorable que es el suelo, clima y demás circunstancias de la hacienda que he destinado á esta clase de cultivo.

En efecto, en Octubre hizo quince años que planté los primeros 300 avellanos, número que he ido aumentando hasta 4.000, y puedo asegurar á V. que, desde el sexto año en que empieza este árbol á dar algun producto, no he experimentado una mala cosecha, si bien en alguno de ellos he sufrido sensibles perjuicios á causas de vientos tempestuosos sobrevenidos en los meses de Junio y Julio que por no estar el grano formado no es utilizable el fruto derribado por el temporal. El cálculo generalmente admitido en esta clase de produccion es que cada árbol rinde anualmente al cultivador veinte reales de producto líquido, y no obstante puede V. bien afirmar que los tengo yo que dos años consecutivos me han producido doble cantidad, y bien seguro es que no se hallan á la mitad de su crecimiento. Por el contrario los mismos terrenos, que miden hasta 400 hanegadas, dedicadas ántes al cultivo de cereales, legumbres y patatas, sus rendimientos eran muy escasos debido á la naturaleza del terreno, ligero en demasia y á la excesiva humedad ocasionada por los efluvios del rio Cenia que atraviesa longitudinalmente aquel estrecho valle circuido de montes muy elevados, circunstancias precisamente que favorecen en gran manera la vegetacion de la avellana. Facilmente pues se comprende el considerable aumento de la produccion en aquella comarca con el cambio del cultivo, segun ya lo han verificado

D. Martin Martorell, propietario de la Cenia, D. Vicente Sorli, de Benicarló y otros á quienes con mucho gusto les he facilitado los plantíos que me han pedido, por manera que hoy existen en la vega del rio Cenia de 7 á 8.000 avellanos siendo así que quince años atrás era allí enteramente desconocido el cultivo de este arbusto.

Pero observo que insensiblemente me estendido más de lo que pensaba, y debo poner término á este desaliño lo escrito, no sin espresar á V. ántes cuanto celebro esta ocasion que me proporciona el gusto de ofrecerme á la disposicion de V. muy atento S. S.

Q. B. S. M.

Manuel Maria de Córdoba.

Ya habrán podido juzgar nuestros lectores de la autenticidad de lo expresado en el escrito anterior, por el suelto que, con relacion á la magnífica hacienda de Benifasá, propiedad del Sr. Córdoba, y su inmejorable cultivo, pusimos en el número 22 del IMPARCIAL; así como por lo que de él hablamos en el artículo sobre *Ganjas modelos*.

Réstanos dar las más espresivas gracias á dicho señor por las noticias con que nos ha favorecido respecto al cultivo del avellano, árbol á que hasta ahora no se habia dado gran importancia en este pais.

Llamamos la atencion de la autoridad sobre el inmenso número de monedas falsas que circulan por la provincia. Ha llegado á tal estremo la abundancia de ellas, que en muchos pueblos se resisten al cambio de las de oro buenas, por temor á las malas, poniendo en un verdadero conflicto al viajero que no lleva más que de aquel metal.

D. Vicente Lassala, Director de

hija del infierno, que con su horrible y despedazante faz invadiria el asilo de la inocencia, convirtiéndolo tal vez en asilo de prostitucion, los rabiosos celos que de aquí brotaban desgarradores; todo ese conjunto desolador de ideas afflictivas afectaron de tal suerte su espíritu agitado, que cayó en una especie de delirio convulsivo. En medio de aquel trastorno rogó, suplicó y hasta amenazó á su guarda, demandándole noticias del destino que se le reservaba; más en vano: el inflexible cervero no se dignó contestarle. Las lágrimas del amor no hallaron eco en aquel empedernido corazón: hay hombres que deshonran nuestra especie por su brutal indiferencia á los lamentos del desgraciado, y el vigilante, colocado cerca de la victima, pertenecía á esa clase despiadada. En tal situacion, pensó el joven marqués en la muerte: la muerte que se le presentaba como el término de los males que descubria amenazadores en el vasto mar de su mísera existencia: la muerte producida por el suicidio en el gran proceso de su amor ultrajado, herido y envilecido, era á sus ojos el colmo del heroísmo, la apoteosis más bella de supasion noble, generosa y ardiente. Mas ¿cómo intentarlo? Ni aún ese recurso supremo se le concedió: la mirada escrutadora de su guardian pa-

correspondido á la pasion del marqués y cuando ya eran inevitables sus consecuencias. Un amigo de éste, llamado Giuliano, mal he dicho: un tigre rabioso, un monstruo execrable, un hipócrita fementido, que en hora menguada se aligó al marqués, haciéndole creer en su estremado y sincero cariño, era el único que sabia sus amores con Laura y la ocultacion que la hacia de su elevada clase. El pérfido, que no habia podido ser insensible á las gracias de aquella, maquinaba cautelosamente la ruina de los amantes, juzgando que separado el marqués de Laura, lograria que ésta pagase con su amor santo y pudoroso su asqueroso y lúbrico amor. Tocaban ámbos jóvenes el periodo más dulce y embriagador de su inocente afecto; ese periodo delirante, ciego, apasionado, en que se deifica al objeto amado, constituyéndolo dueño y árbitro de nuestro destino; que se le distingue y reconoce entre los perfumes de las flores, en los tiernos y melodiosos trinos de las avecillas, entre los inmensos prodigios de la creacion y hasta en la majestuosa y brillante decoracion de los cielos; ese periodo vehemente, sensible y delicado en que el aire os trae suspiros de amor, ora suaves, ora abrasadores; en que el sueño os presenta la imagen querida, seductora y vo-

la Real So-  
gós del I  
nombrado  
cítara de  
dia darse  
tado, por  
cumplido

Habiendo  
cion de e  
Sociedad d  
lencia, par  
viduos qu  
que ha de  
objetos pr  
regional,  
sas á que  
res, ha ac  
ferir dicho  
nuel Gin  
los Sres. G  
qués de V  
mente á  
nombramie  
tan digna  
tracion.

La com  
seguros r  
Junta ger  
mo, ha a  
liquidacion  
dora invi  
el término  
señalado  
que teng  
concesion  
hasta 28  
inteligenc  
Junio pró  
sus derec

Hoy tí  
lidades d  
de S. M.  
bien pare  
samiento  
de Mayo

Durante  
extraido  
tranjero,  
del Puerto

Escribe  
estensas  
garra y  
campos  
te, que  
muchos  
visto prep  
nos como

Hemos  
objetos q  
exposicion  
de hielo  
la vista d  
va de-pl  
hará que  
este apar

La cose  
pidamente  
c al pud  
gente se  
via, ni a  
han pres  
la cosech  
no ha de  
naturaleza  
mencias d

Las se  
y las de  
siguen b  
ja, de la  
habiéndose  
coces. El  
Gandia,  
cha simi  
secha se  
pre con  
sano jap  
Las ra

propietario de la  
de Benicarló  
mucho gusto  
antios que me  
que hoy exis-  
Cenia de 7 á  
asi que quince  
ramente des-  
este arbusto.

siblemente me  
de pensaba, y  
este desaliña lo  
ar á V. antes  
sion que me  
ócerme á  
y tanto S. S.

S. M.  
a de Córdoba.

gar nuestros  
ad de lo ex-  
te ior, por el  
a á la magni-  
sion que me  
inmejorable  
úmero 22 del  
lo que de él  
sobre G. an.

is espresivas  
r las noticias  
ido respecto  
árbol á que  
dado gran

de la autori-  
ero de mone-  
emola abun-  
muchos pue-  
o de las de  
á las malas,  
ero conflicto  
más que de

Director de

la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia ha sido nombrado Comisario regio de agricultura de dicha provincia. No podía darse nombramiento más acertado, por lo que la damos el más cumplido parabien.

Habiendo sido invitada la Delegación de esta provincia por la Real Sociedad de Amigos del País de Valencia, para que nombrase tres individuos que formen parte del jurado que ha de juzgar del mérito de los objetos presentados en la exposición regional, y proponer las recompensas á que se hayan hecho acreedores, ha acordado unánimemente conferir dicho cargo á los Sres. D. Manuel Ginir su digno Presidente, y á los Sres. Conde de Peztagua y Marqués de Villares. Felicitamos sinceramente á dicha Delegación por este nombramiento que recae en personas tan dignas y de tan reconocida ilustración.

La compañía general española de seguros mútuos de empleados, en Junta general de 24 de Marzo último, ha acordado su terminación y liquidación, y la comisión liquidadora invita á los socios á que en el término que la Junta general ha señalado dirijan las reclamaciones que tengan que hacer respecto á concesión de pensiones y su pago, hasta 28 de Febrero último, en la inteligencia que llegando el 30 de Junio próximo quedarán caducados sus derechos.

Hoy tiene muy pocas probabilidades de realizarse la escursión de S. M. la Reina á Valencia. También parece abandonado todo pensamiento de pasar la corte el mes de Mayo en Aranjuez.

Durante el pasado Marzo se han extraído de Jerez con destino al extranjero, 124,973 arrobas de vino, y del Puerto de Santa Maria 58,135.

Escriben de Barcelona que en las estensas comarcas de Urgel, de Segarra y de la ribera, se hallan los campos en un estado tan floreciente, que segun los agricultores, de muchos años á esta parte no habian visto preparada una cosecha de granos como en el presente.

Hemos oido asegurar que uno de los objetos que se presentarán en la exposición regional será una máquina de hielo artificial, que funcionará á la vista del público. El calorillo que va deplegándose esta primavera, hará que se fije más la atención en este aparato.

La cosecha de la seda avanza rápidamente con un tiempo tan bueno como al pudiera deseárselo el más exigente sericicultor. Ni un día de lluvia, ni aún nublados temibles, se han presentado desde que comenzó la cosecha, de modo que este año no ha de luchar la enermiza natural de insecto con las inclemencias del tiempo.

Las semillas de origen japonés, y las de reproducción de esta raza, siguen bien su marcha hacia la boja, de la que se hallan próximas, habiéndose terminado las más precoces. En especial en la huerta de Gandia, donde se ha avivado mucha simiente de esta clase, la cosecha será regular, contando siempre con el escaso producto del gusano japonés, pobre en seda.

Las razas europeas se han per-

dido casi completamente, y poco puede esperarse de las que quedan.

Son muchísimos los objetos de todas clases que se están recibiendo en el local de la exposición, y que aparecerán al público en sus diferentes secciones. Entre ellos tenemos noticia de que funcionarán algunas agramadoras de cáñamo, cosa de que nos felicitamos en gran manera, pues estas máquinas están llamadas á resolver una cuestión de la más alta importancia para nuestra agricultura.

Parece que solo hasta el día 4 se admitirán objetos por la comisión encargada del arreglo del local.

*El Español*, diario ministerial no rechaza la idea de suprimir varias universidades dejando reducido el número de ellas á 5, una en Madrid y las otras cuatro en los puntos más apropiados; pero nuestro colega hace notar que la supresión de aquellos establecimientos de instrucción no reportaría al tesoro una economía mayor de cien mil escudos.

#### VARIEDADES.

#### LUZ DEL ALMA.

Por una pradera alfombrada de variadas florecillas camina con paso rápido un joven. En su semblante brilla la confianza, y demuestran energía sus vigorosos movimientos.

Al cruzar un fondoso bosque, vió un espectáculo que le hizo exalar un grito de admiración.

Sobre un trono de oro habia una mujer hermosísima. Su ropaje de ricas telas de brocado agitaba con suavidad el aura juguetona; ceñia su límpida frente una diadema tachonada de rubies, perlas, diamantes y esmeraldas. Una inmensa muchedumbre la victoreaba con frenesí aclamándola por reina.

Acercóse al trono el mancebo, y al verle la reina, mandó se acercara y le preguntó con voz suave:

—¿Quién eres?

El joven respondió:

—Soy un triste caminante que llevo de fe cruzo la pradera de la vida, buscando con ardor lo que no he podido hallar aún; *la luz del alma*. La luz que me guía entre el caos del mundo para llegar á la mansión serena.

—Ven; yo seré la luz de tu alma; yo te conduciré en alas de los placeres por entre los precipicios del mundo. Ríndeme adoración; aclámame por tu Diosa, y serás dichoso.

—Por mi Diosa! ¿Quién eres tú? Yo solo conozco un Dios, el que tiene su asiento en el alto cielo; el que rige con fuerte mano los destinos de los hombres. ¿Quién eres tú?

—La Ficción.

—La Ficción! exclamó horrorizado el joven. Y esta muchedumbre que te rodea es....

—Sí, es mi pueblo. Vente y serás dichoso.

—Aparta, aparta. Busca la luz y me ofrezcas las tinieblas. No eres la luz del alma.

Y el joven se alejó precipitadamente. Al salir de aquel bosque exclamó con voz conmovida:

—La Ficción entronizada aclamada por Diosa! Oh! mortales, mortales! cuán viles sois! Yo que creía hallar en ella mi bello ideal, veo que es una imagen del todo inmundo vestida con trapos de oro.

Y enderezó otra vez por la pradera; pero ya no brilla en su rostro la alegría; una tinta melancólica se ha esparcido por él.

A la tercera jornada vió á lo lejos una ciudad. Llegó á ella, y en una plaza inmensa se elevaba un magnífico palacio. Riquisimas colgaduras lo adornaban; era un refinamiento del lujo.

Llamóle la atención al mancebo, y preguntó á un transeúnte á quien pertenecía dicho palacio.

—Cómo, respondió con admiración; ¿no sabéis quién lo habita?

—No por cierto, replicó el mancebo. —Pues vive en él la Soberbia, nuestra reina.

—La Soberbia! tenéis á la Soberbia por reina?

—Sí, y es la mejor que hemos tenido.

—La Soberbia en el trono! Maldición! Maldición sobre vosotros que os apartáis de los preceptos de la religión y la virtud!

Esto diciendo, abandonó á su interlocutor; salió de la ciudad, y volvió á caminar por la pradera con macilento paso, murmurando con voz entrecortada por los sollozos:

—¿Dónde hallaré la luz del alma? ¿dónde la guía fiel? Por todas partes veo inmundas aberraciones.

Llegó por fin á los límites de la pradera, y se le presentaron dos sendas. La una bien trillada y cubierta de flores; la otra áspera y cubierta de abrojos. Cómo era natural eligió la primera.

Apenas habia andado media legua, vió un templo suntuoso, é hirió sus oídos una música dulce y lánguida que partía del mismo. Al oírlo exclamó:

—Por fin llegaré al término de mi carrera. Aquí, sí, aquí morar debe la luz del alma. Corramos á gozar de su esplendor.

Y corrió en alas del deseo hacia el templo.

Llegó á la puerta, y se le presentó una ninfa de hechicero rostro, la que le introdujo en un salón ricamente adornado, y dispuesto de una manera maravillosa.

Cubrian las ventanas y balcones unos anchos *portiers* de un color rosado, diluendiendo por el salón una tinta delicadísima. Unos gigantes pebeteros esparcian suaves aromas, que perfumaban el ambiente halagando los sentidos. Todo era allí sensual; todo infundía en el alma una sensación desconocida, ardiente.

Dejó la ninfa á nuestro mancebo, y desapareció por una de las innumerables puertas que comunicaban con el interior del templo.

Poco tardó en volver, pero no sola; la seguian una multitud de mujeres hermosísimas que escoltaban á una que parecia la reina por su dignidad y aire de mando; aunque hablaba á sus compañeras.

Al ver al mancebo exaló un grito de alegría, y con voz pura, argentina le dijo:

—Hermoso mancebo, ven; siéntate á mi lado y goza de los placeres que se tributan á todos los que llegan á mi templo.

El joven obedeció como si una fuerza irresistible le impeliera, y se sentó en un trono al lado de la reina; ella entonces dijo:

—Empiece la fiesta.

La mitad de las ninfas empezaron un baile de línguidos movimientos, mientras las otras servian sabrosas frutas y espumantes licores que el joven bebía sin ánimo de sí mismo.

—¿Qué es esto? exclamó el mancebo; ¿qué es este fuego indescriptible que me abrasa el corazón? Arde mi cabe-

za y cruzan por mi mente miles de ideas que hacen latir mi corazón de una manera vigorosa.

La ninfa respondió:

—Déjate arrebatar por esa corriente magnética, impetuosa. Bailad ninfas, bailad. Agotad los tesoros de voluptuosidad que encierran vuestros corazones, y haremos que este feliz mancebo cruce por el lago del placer, cuyas límpidas aguas nunca cansan, nunca fatigan al espíritu.

El baile creció en ligeros y voluptuosos movimientos.

El joven sentia partirse la cabeza, y el corazón le latía con tal fuerza que parecia querer saltársele del pecho.

La reina de las ninfas, asiéndole una mano le dijo:

—Ven, ven á mis brazos! No es verdad que sientes latir tu corazón á impulsos de la fiebre que lo devora? Yo te volveré la calma. Ven á gozar de la felicidad suprema.

Y esto diciendo enlazó con sus torneados brazos la cintura del joven el cual desaciéndose de tan peligrosos lazos le dijo:

—¿Quién eres tú que introduces en mi alma un placer desconocido?

Gozo y sufrí al mismo tiempo. Eres un ángel ó un demonio?

—Soy la que, reina de los placeres, conduce á los mortales á unas regiones brillantes que solo ven en sueños.

Soy la reina de las delicias y pasiones. Soy... la Lujuria.

—La Lujuria! exclamó el joven estupefacto.

—Si la Lujuria. Ven á mis brazos; goza de los candentes placeres que te ofrece mi incitante hermosura.

—No, aparta corruptora visión. Busco la luz que dá al alma vigor y vida, y me ofrezcas inmundos placeres que la enervan, y aniquilan el cuerpo. Maldición! Maldición sobre tí!

Y echó á correr como un loco.

Una vez en la senda aciaga que le conduciera al templo de la Lujuria, volvió hacia atrás y tomó por la que á sus ojos se ofrecía. Acada paso que daba, se heria los pies en las afiladas piedras que interceptaban el camino. Cuando resbalaba tropezaban sus manos con punzadores abrojos que le abrían innumerables heridas.

A intervalos el mancebo se detenía para tomar aliento y enjugar el copioso sudor que bañaba su frente. El terreno se presentaba cada vez más áspero y enmarañado cercándole ininidad de horribles precipicios.

El joven jadeante y sudoroso, llegó por fin á una cueva en la que creyó hallar dulce sosiego. Entró en ella y vió una mujer cubierta de harapos. Su rostro demostraba el sufrimiento y el mas acerbo dolor. De sus ojos brotaban amargas lágrimas.

Al ver al joven le dijo:

—¿Qué buscas, extraviado caminante en esta gruta?

—Busco la luz del alma.

Al oír la anciana estas palabras exaló un grito de alegría y con voz tranquila le dijo:

—Bendito tú que dejando aparte los mentidos placeres del mundo, diriges tus pasos por la senda de la virtud. No desesperes; cuanto habrás padecido!

Sigue, sigue por ella y alcanzarás el merecido premio en el cielo.

—Gracias! gracias! exclamó el mancebo. Desde que salí en busca de un consuelo, son las únicas palabras que han herido mi oído destinadas á ensalzar lo más santo y venerable. Por todas partes se oyen blasfemias. Quien sois vos que deramais con vestrás palabras un dulce consuelo sobre mi flagrado corazón?

—Soy la que despojada de sus atributos, me he visto despreciada, atropellada, escarnecida por los mortales. Me han arrojado del alto lugar que ocupaba para sustituirme con una imagen inmunda. Soy... la Virtud.

—¡Gracias Dios mío! pues me concedes el placer de encontrar lo que con tanto afán he buscado. Sí, tú eres la luciente antorcha que ilumina la senda del deber que conduce al empuje. Dulce premio para los mortales que arrojando crudos dolores, dejando aparte los placeres, buscan con afán a la virtud, que es luz del alma.

Ernesto Mariezcurrena.

### INCERTIDUMBRE.

Mis acalorados sueños  
Del amor dulce me hablaron,  
Y todos me lo pintaron  
Con matices halagüeños  
Que el corazón me alegraron.

Todos decían: «Amor  
Sensación bella, bendita,  
Que solo á gozar incita:  
Es rocío bienhechor  
De una alma, tierna y marchita.»

«Es inefable consuelo  
Para aquel que la bonanza  
Ha perdido, y que se lanza  
A través del triste suelo  
Siempre en pos de una esperanza.»

«¡Hay nada más seductor  
(Me decían con placer)  
«Que el amor de una mujer  
Y en sus labios con ardor  
Dulce ambrosía beber!»

«Y rodeando su cintura  
Sentir el corazón lleno  
De dicha latir sereno,  
Y embriagado en su hermosura  
Morder su virginal seno.»

«En verdad que ha de ser bello!  
¿Qué mortal afortunado  
Probó este bien que he señalado?  
Este amoroso destello  
Que del cielo ha dimanado?»

«¿Dónde encontró por su bien  
La mujer en amar pura,  
Que le abrió por su ventura  
Las puertas de un bello eden  
Con su célica hermosura?»

Pintáronme la pasión  
Los sueños! Sin vacilar  
No amaré... por adorar:  
¡Ay! temo á mi corazón  
El día en que llegue á amar.

Ernesto Mariezcurrena.

«Porqué ha de ser, si es un  
ángel verdadero de nuestras almas!»

¡Ay mal haya aquel que fia  
de mujer en la palabra,  
que es ¡ay! humo que disipa  
el viento en sus vueltas raídas,  
es como de mariposa  
sobre una flor la para la

es como céfiro que huye,  
ligero entre la enramada

¡Ay mal haya aquel que fia  
que su corazón le engaña!

Una hermosa cierto día  
de mi alma robó la calma  
y al robarla prometíame  
amarme cual yo la amaba,  
cual yo la juré, juróme  
amarme siempre; escucharla  
en este momento creo.....

Y... pérdida se burlaba:  
era su amor un engaño,  
solo era mentira airada,  
sus caricias, sus suspiros,  
juramentos y palabras  
todo era un engaño, todo  
era mentira, era farsa.....  
A sí que de entonces... siempre  
digo entre penas amargas:  
Ay mal haya aquel que fia  
de mujer en la palabra,  
que es ¡ay! humo que disipa  
el viento en sus vueltas raídas»

Eduardo de Mezet.

### GEGETILLAS.

En un the danzant.—Señorita,  
¿quién es aquel esperpento con faldas  
que está sentado al extremo de la sala?

—Caballero, es mi abuelita. (Estupefacción del pollo)

—No, si no la pregunto á usted  
por aquella, y veo que la señora por  
quien me contesta es una anciana  
respetable: he querido preguntar por  
la que está enfrente

—¡Ah! ¡la del otro extremo!

—Justo.

—Es mi mamá.

Alegres, calvos.—Una de las  
cosas más notables la de esposición  
universal, será una pomada asombrosa,  
inventada en América, y que  
destruirá radicalmente todas las drogas  
destinadas á restaurar los cráneos  
calvos. Una experiencia preparatoria  
ha dado pasmosos resultados.

Se ha cogido un perro, y cortado  
la cola, y despues de frotarle con la  
pomada allí donde principia la cola,  
el perro ha salido corriendo con una  
cola más hermosa y poblada que la  
que tenía antes.

Y esto no es lo más grande, sino  
que uno de los testigos de esta escena  
cogió la cola cortada, la untó de  
pomada, y al momento salió de la  
cola otro perro enteramente igual  
al primitivo dueño de la cola.

Una comision de sábios están estudiando  
estos fenómenos.

Otra cosa muy rara ha de ser también  
presentada en la esposición del  
vecino Imperio. Consiste en una magnífica  
escopeta de 10 cañones que  
hace tres mil disparos por minuto.

Peró no es esto lo de más mérito,  
sino que su dueño la compró cuando  
era pistola, y á fuerza de grandes  
cuidados fue creciendo hasta que  
se hizo retaco, despues pasó á carabina  
y ya hoy está convertida en  
una escopeta admirable.

Lo han puesto por nombre, «Camama.»

### SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy.—La Conversion de  
San Agustin, San Pio V, Papa, y San

Angelo mártir. Hoy reza la Iglesia  
de la Conversion de San Agustin  
en ritu doble y color blanco.

### CULTOS FIADOSOS.

Hoy en la Iglesia Parroquial á las  
nueve: será la conventual y por la  
tarde los oficios de costumbre.

Obsequios á María. Hoy en la  
Iglesia Parroquial como igualmente  
todos los demás días á las ocho de  
la mañana se celebrará una misa reza  
durante la que á intervalos to-  
cará el órgano y se leerán puntos de  
meditación y concluida aquella se  
cantarán letrillas. En el ejercicio que  
hoy será despues de los oficios habrá  
sermon y los demás días empezará á  
las seis y sin sermon, finalizando to-  
dos los días con solemnes letrillas.

En la Iglesia de la Sangre en ob-  
sequio de María hoy y los demás días  
á las siete de la mañana se celebrará  
una misa rezada durante la que se  
tocará el órgano y se cantarán letril-  
las, y por la tarde á las cinco em-  
pezará el ejercicio, terminando con  
solemnes letrillas. Hoy habrá ser-  
mon.

Domingo en la Iglesia de Santa  
Clara, á las ocho de la mañana misa  
por la Felicitación sabatina que cor-  
responde al primer domingo de Ma-  
yo, siendo al propio tiempo el ejer-  
cicio del mes de María como los días  
anteriores.

Por la tarde á las cinco se espon-  
drá al Santísimo Sacramento, acon-  
tinuación el sermon que dirá D. Jaime  
Pachés y Andreu, Capellan del  
Colegio de esta ciudad y director de  
la Felicitación Sabatina, seguirán  
tres puntos de meditación la Feli-  
citación Solemne y Reserva.

Nota. Hay concedidas muchas in-  
dulgencias asistiendo á dichos actos.

### Solucion á la charada anterior.

Habiendo tenido que salir para Va-  
lencia á las fiestas del centenario Ine-  
sita, y prohibido se acierte la chara-  
da última, cuya gloria no quiere le  
sea arrebatada, se colocará la so-  
lucion en el número inmediato, para  
cuyo tiempo ya es probable nos la  
haya remitido.

### CHARADA.

Mi primera y mi segunda  
ha de ser tercera y cuarta  
si quieres hacer mi todo,  
Adivinala tapada.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

Eduardo Cassola.

Director propietario,

D. JUAN BAUTISTA CASSOLA.

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera,  
calle de la Enseñanza, núm. 26.

### SECCION DE ANUNCIOS.

#### AÑO XXVI DE PUBLICACION.

La Moda Elegante Ilustrada,  
periódico de las familias, y de es-  
pecial interés para las Señoras y Se-  
ñoritas.

Las modas más recientes represen-  
tadas por los figurines iluminados  
mejores que se conocen, las explica-  
ciones más detalladas que se pueden  
desear, la agradable y moralizadora  
lectura de sus novelas y artículos,  
hacen que esta publicacion no tenga  
rival ni aún en el extranjero.

CADA AÑO REPARTE, 1500 á  
2000 dibujos de bordados, labores y  
adornos.—24 grandes patrones para  
cortes de vestidos, tamaño natura.

—12 tapicerías en colores preciosísi-  
mas, punto de Berlin.—52 figurines  
en negro y 40 á 48 iluminados.—400  
ó más páginas de lectura, tamaño  
gran folio, impresas sobre papel vi-  
tela, que contienen cuantas explica-  
ciones puedan desearse sobre las la-  
bores y comprendiendo además sobre  
60 tomos de novelas preciosísimas,  
instructivas y morales.—A las perso-  
nas que quieran conocer á fondo esta  
publicacion, La Empresa les enviará  
gratis los números que se le pidan.

LOS PRECIOS DE LA SUSCRIPCION EN  
ESPAÑA SON LOS SIGUIENTES:

Edicion de lujo con 40 figurines  
iluminados cada año, 12 tapicerías  
en colores punto de Berlin y 24 patro-  
nes tamaño natural.—Un año 160  
reales; Seis meses 80; Tres meses 45;  
Un mes 16.—Edicion de 12 figurines  
cada año y 24 patrones tamaño na-  
tural.—Un año 120 reales; Seis me-  
ses 65; Tres meses 35.—Edicion sin  
figurines iluminados y con 12 patro-  
nes tamaño natural.—Un año 80 rea-  
les; Seis meses 42; Tres meses 22;  
Un mes 8.

#### REGALO.

Los que se abonen á la edicion de  
lujo por un año reciben gratis en  
el acto el magnífico ALMANAQUE  
ENCICLOPÉDICO Español Ilustrado,  
para 1867, que está en mesa pública  
anualmente para regalo á los suscri-  
tores de LA MODA.

Los suscritores á las ediciones eco-  
nómicas ó á la de lujo por meses de  
un año pueden adquirirlo abonando  
solo 10 rs. vii. Para los que no son  
suscritores su precio es 25 rs. en Es-  
paña y 40 en América.

Administraciones principales.—MA-  
DRID.—Libería de D. Carlos Bailly-  
Bailliere, plaza del Principe Alfonso,  
núm. 8.—CÁDIZ.—Calle de Ahuma-  
da, núm. 5.—Corresponsal en esta  
capital D. Bartolomé M.ª y Otero,  
calle Mayor núm. 136.

### INTERESANTE para los Ayuntamientos.

En la Imprenta de este pe-  
riódico se hallan de venta toda  
clase de documentaciones para  
los Ayuntamientos.

Los recibos talonarios de to-  
das clases para las contribucio-  
nes, un cuaderno cosido y en-  
cuadernado que contiene cien  
ojas, 6 reales.

Recibos de consumos, medio  
pliego, papel continuo bueno,  
3 ochavos sueltos, el ciento á  
5 rs.